

Itsaso Goñi ♦

Fecha de superación del Tribunal Fin de Máster: 16.07.2015

Tutor: Javier Ruiz Sanchez

Resumen

La ciudad de Eibar, no es un lugar atractivo para extraños hoy en día, por lo que pocos son los que más allá de pasar de largo, se atreven a indagar en sus calles y en su pasado.

Catalogada como la segunda ciudad más fea de España¹, lo que a primera vista puede parecer una localidad dura y austera, esconde en realidad una complejidad estratégica que hace casi imposible su declive, y que posibilita su eterno renacer.

La motivación de esta investigación es la de conocer las entrañas de la ciudad a través del micro-relato histórico, viajando para ello a la época más agitada de su creación y consolidación; tiempo transcurrido entre la llegada del tren a la ciudad (1887) y el bombardeo de la Guerra Civil que acabó con ella (1937).

Palabras clave

Resiliencia; micro-relato; espacio relacional; sistema en red; complejidad.

Abstract

Nowadays, Eibar city is not an attractive place for outsiders. Thus, there are very few people that instead of passing by, they venture to explore this city's streets and past. Known as the second ugliest city of Spain.

At the first glance, Eibar could look like a toughly austere place. However, it indeed masks the strategic complexity that makes almost impossible its decline whilst makes possible its everlasting rebirth.

This research's aim is discovering Eibar's insides through historical short stories. In order to do that, it must be look back into the most unrested time of this city's birth and consolidation: The time between the first train arrival (1887) and the Civil War bombing that devastated the city (1937).

Keywords

Resilience; short story; relational space; network system; complexity.

♦ **Itsaso Goñi** es alumna de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid, [mail: gonitsaso@gmail.com](mailto:gonitsaso@gmail.com)

¹ <http://listas.2ominutos.es/lista/ciudades-poco-atractivas-de-espana-285397/>

1. Introducción

En la historia, como en la naturaleza, la evolución no representa una curva regular y constante en la ordenada del tiempo. Hay períodos en que las variaciones se producen con una frecuencia desacomodada y que por eso mismo se llaman críticos, siguiendo o precediendo a períodos de práctica estabilización.

Estos períodos de estabilidad pueden prolongarse tanto para ciertas formas, que llegan a sobrevivir sin modificación a través de sucesivas edades geológicas; mientras que para otras formas, las crisis o variaciones se suceden con tal insistencia que toda una serie de transformaciones profundas se completan en un período relativamente corto, como es el caso de Eibar durante 1887-1937.

A partir de la década de 1880 esta pequeña localidad guipuzcoana se vió fuertemente alterada debido a una serie de avances, los cuales trajeron consigo el desmedido y apresurado desarrollo del lugar.

En tan solo 50 años Eibar pasó de ser una pequeña localidad emplazada en una complicada orografía, donde el estrecho valle del río Ego apenas deja espacio para cualquier crecimiento; a ser uno de los núcleos industriales más importantes del Estado.

Pero no todo fue gloria, avance y crecimiento en dicha época. A Eibar le tocó superar profundas crisis económicas y la devastación producida por la Guerra Civil, por lo que se ve obligada a transformar su actividad principal. Pero de todo se ha rehecho con doble empuje, (García Manrique, 1961: 18) ya que las crisis se caracterizan también por una mejor disposición de los espíritus para admitir cosas nuevas.

Y al igual que ocurre en las fórmulas de química de los compuestos activos, donde la sola presencia de ciertos ingredientes en cantidades nada más que testimoniales tienen una importancia decisiva; la supervivencia de un sistema ante una crisis o catástrofe, también dependerá de aspectos o comportamientos vitales que harán que éste tenga un mayor o menor grado de adaptabilidad ante los cambios.

2. Hipótesis

La resiliencia² que Eibar ha mostrado históricamente no solo depende de la versatilidad de su soporte físico, sino de una estructura relacional que la sobrepasa y a la vez la legitima.

² RESILIENCIA

El término resiliencia proviene del verbo latino resilio, resilire: saltar hacia atrás, rebotar.

La Real Academia de la Lengua Española, por su parte, lo define como: "La capacidad de un material elástico para absorber y almacenar energía de deformación", por lo que podemos extraer en clave: la idea de un objeto o material sometido a impactos o tensiones y la idea de restablecimiento de estructuras.

A diferencia de la resistencia o tenacidad, que cuantifica la cantidad de energía almacenada por el material antes de romperse, la resiliencia da cuenta de la energía almacenada durante la deformación elástica. Por tanto, se puede hablar de resiliencia ante un proceso o tensión sostenida en el tiempo y no bajo momentos o acciones puntuales.

3. Contexto

3.1 Orígenes y principios de la industria armera

La documentación referente a la fundación de Eibar es escasa. No obstante, lo que parece claro es la importancia del río Ego en su creación; ya que bañada por el río y dotada por un entorno agreste y montañoso, de abundancia de leña y de minerales de hierro de buena calidad, parecía reunir todas las condiciones apetecibles para establecer en firme la fabricación (Múgica, 1990:17). Es precisamente la existencia de una red de ferrerías en torno al río Ego, la primera pista que hace pensar en la posibilidad de que en el lugar hubiera un asentamiento de población, documentado como mínimo en el siglo XIII.

Con el tiempo, estas ferrerías originales fueron evolucionando y la gran mayoría se transformaron en pequeñas industrias. Industrias, que a partir del siglo XVI estarán al servicio de la Real Fábrica de Armas de Placencia³, conformando así el origen de la industria armera eibarresa.

Poco a poco las industrias de la zona se fueron especializando en el producto y en las diferentes fases que el mismo requería, basando toda su producción en un sistema gremial dedicado a las armas. Cabe destacar el desarrollo que se dio en la localidad de Eibar a diferencia de otras adyacentes como Elgoibar, Ermua, Elgeta, Zaldibar, etc., ya que Eibar era por aquel entonces el lazo de unión entre las

La ecología aporta la referencia a los ecosistemas complejos, los cuales debido a un mayor número de interacciones entre sus partes presentarían resiliencias mayores. Un sistema en el cual sus integrantes tengan más diversidad y número de funciones ecológicas será capaz de soportar mejor una perturbación específica; estableciendo por tanto vínculos entre resiliencia, diversidad, complejidad,...

En su acepción psicológica, el concepto resiliencia se incorpora para describir e interpretar las posibles razones por las que individuos enfrentados a situaciones traumáticas muestran comportamientos dispares que afectan de modo directo a su desarrollo personal posterior. “La resiliencia es una respuesta global en la que se ponen en juego los mecanismos de protección, entendiendo por estos no la valencia contraria a los factores de riesgo, sino aquella dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la adversidad, en cada situación específica y respetando las características personales”

Esta afirmación de INFANTE nos permite recopilar otras dos ideas que luego se revelarán fundamentales: ya no se trata de volver a un estado previo, sino de responder alcanzando uno nuevo, que ya no es el anterior, sino que es uno distinto en un sentido positivo, fortalecido. La otra idea es la de alcanzar ese estado partiendo de nuestras especificidades propias o rasgos de identidad, y es que la resiliencia parte de las potencialidades y recursos propios de cada persona, comunidad y ciudad.

De una visión centrada en el individuo de los años 1970, pasamos en los años 1990 a una visión social y comunitaria, paso ineludible en su camino hacia la disciplina urbanística y que supone la última etapa dentro de este recorrido por el origen del término. En palabras de FORÉS&GRANÉ la resiliencia comunitaria aparecería cuando:

“La comunidad también es capaz de utilizar los recursos y las capacidades necesarias para afrontar las adversidades colectivas que afectan a una parte considerable de la comunidad o a su conjunto y así, cada desastre de origen humano o natural puede significar el desafío para movilizar las capacidades solidarias de la población y emprender procesos de renovación que modernicen su entramado social”.

³ La Real Fábrica de Armas, instituida por la Corona en las provincias de Gipuzkoa y Bizkaia, era un centro administrativo donde funcionarios reales se encargaban de verificar el cumplimiento tanto cualitativo como técnico de los encargos realizados por el Estado.

tres cuencas industriales guipuzcoanas⁴, además del punto geográfico central y equidistante de las tres capitales vascas.

Tras la Guerra contra la Convención (1793-1794), Eibar fue saqueada por las tropas francesas, quedando en evidencia la poca idoneidad de dicho emplazamiento desde un punto de vista estratégico. Esta situación hizo que la Corona creara una nueva Fábrica en Oviedo, la cual se impuso a la Fábrica Real de la localidad guipuzcoana. Teniendo en cuenta que la gran mayoría de la economía de Eibar se basaba en el sistema gremial que abastecía a dicha Fábrica Real, de aquel momento se podía esperar una hecatombe, pero los eibarreses, siendo ciudadanos sencillos y trabajadores, (Sarasketa, 2000), supieron cómo hacer de la crisis una oportunidad, levantando la industria hasta una altura nunca antes igualada (García Manrique, 1961: 27).

Aprovechando la liberación de la actividad industrial armera en el año 1860, Eibar empezó a desarrollar una industria armera privada, basada en el esfuerzo familiar de bajo capital, y especializada sobre todo en armas destinadas al mercado civil, ya que Oviedo pasaba a tener el monopolio del armamento militar⁵.

3.2 El auge de la industria armera 1887-1914

Ya desde la segunda mitad del siglo XIX, Eibar mostraba tendencias firmes de crecimiento, pasando de tener 250 habitantes en el año 1834, a 5103 habitantes en el año 1887 (García Manrique, 1961: 30).

Sin duda fue un siglo de fuertes cambios, y no sólo a nivel poblacional, sino que también a nivel económico, político, urbanístico y social.

Cambios que se intensificaron todavía más a partir de la década de 1880, gracias a la instalación de una estación de telégrafo, la construcción de un ramal del ferrocarril, y sobre todo la introducción de la electricidad. El mercado de arma corta, que estaba atravesando ya una coyuntura enormemente favorable, se vio beneficiado por dichos avances, los cuales posibilitaron que la industria armera de Eibar diera el espaldarazo definitivo (Areta, 2003: 482).

La llegada del tren a la localidad, el 19 de septiembre de 1887, supone un punto de inflexión en la vida de los eibarreses, el comienzo de una nueva era. Pero al igual que sabemos dónde empiezan las revoluciones, no se suele saber dónde acaban, porque nadie es capaz todavía de prever la cantidad de cosas nuevas y de consecuencias insospechadas que encierran en sus entrañas. 125 años después de su inauguración, hoy, podemos asegurar que el tren trajo consigo una época de gran desarrollo industrial para Eibar.

Dicho auge, sin embargo, no hubiera sido posible de no existir una estructura basada en el funcionamiento en red de las pequeñas y medianas empresas, las cuales, intencionada o casualmente,

⁴ La cuenca del Oria, especializada en papeleras y metalurgia; la del Urola especializada en mueble; y la del Deva, especializada en metalurgia.

⁵ Para más detalle en torno al producto fabricado en Eibar consultar GOÑI, I. artículo "Eibar y la industria armera: evidencias de un distrito industrial", *IX Congreso Internacional de la AEHE*, Murcia, 2008.

cumplían al pie de la letra lo que en Alfred Marshall definiría como el embrión del distrito industrial⁶. Nos encontramos, por tanto, ante una concentración territorial de un elevado número de pequeñas empresas especializadas que cooperan entre sí, donde el trabajo no se realiza en una única fábrica, sino que estas pequeñas fábricas independientes intervienen en la producción de distintas fases del proceso. Sin dejar de lado la práctica manufacturera, Eibar mantuvo su tradicional organización basada en la división del trabajo, la cual supone una ruptura con el paradigma de la gran empresa fordista, y contradice además la teoría económica imperante⁷.

3.3 Primera crisis. I Guerra Mundial. 1914

La I Guerra Mundial, a pesar de su vecindad y sus proporciones, nunca se interpretó como una amenaza directa para los españoles, ya que el país llevaba casi un siglo ausente del plano internacional y del drama de los pleitos nacionales europeos.

No obstante, en el comienzo de la misma, se paralizó la época victoriana de los eibarreses, la época de crecimiento económico, de mejoras materiales y desarrollos culturales; así como la ampliación de horizontes bajo el signo de una fe ciega en el Progreso con mayúsculas. Dichos conflictos supusieron la imposibilidad de realizar los caminos comerciales de los cuales dependían las actividades industriales de Eibar; y lo que fue peor, significaban también la moratoria para los créditos dispersos por el mundo, que constituían el capital de los modestos patronos eibarreses. Durante dicho verano se cerraron infinidad de fábricas y talleres, quedando el personal obrero de la noche a la mañana en mitad del arroyo. Antes de aquella fecha había faltado a veces el trabajo en Eibar, en alguna rama de las industrias locales, pero normalmente dichos baches solían compensarse con actividades de otras ramas.

Siendo la necesidad el mejor maestro, ésta hizo que el Ayuntamiento tomara cartas en el asunto, emitiendo su papel moneda para salvar el porvenir de la localidad, desempolvó un proyecto de carretera de Eibar a Marquina para que a nadie le faltara trabajo, y puso en marcha una cocina popular que suministraba en masa raciones para las dos comidas. Algunos meses después, habiendo remitido la crisis, los obreros se reintegraron a la armería y se entregaron una vez más a la fiebre de la producción para la G Guerra, que se había revelado como un inmenso sumidero, al que el mundo no era capaz de abastecer con el suficiente armamento.

3.4 Segunda crisis. Restricciones legales. 1920-1930

Una vez acabada la I Guerra Mundial, en el año 1919, regresaron los aires de crisis a la industria armera vasca, la cual se prolongó además durante toda una década, desde 1920 a 1930. Una serie de disposiciones legales, entre ellas el control internacional de venta de armas, hizo que los armeros centraran sus esperanzas en el mantenimiento de la actividad productiva en el mercado interior, pero la dictadura de Primo de Rivera prohibió la venta libre de armas en el Estado español de un día para

⁶ MARSHALL, A. y MARSHALL, M.P. 1879.

⁷ La teoría económica imperante por aquel entonces daba por supuesta una correlación positiva entre la competitividad de las empresas y el tamaño de las mismas.

otra; notificando la fatal noticia mediante un telegrama dirigido al interventor de la localidad, el 19 de enero de 1920⁸.

Al parecer no se trataba de una prohibición como tal, sino que a partir de aquel momento se tenían que llevar a cabo una serie de formalidades que antes no se exigían. No obstante, la medida seguía siendo la ruina de la industria eibarresa y la miseria de numerosas familias, por lo que todos se vieron obligados a buscar una solución rápida y satisfactoria. La industria de arma corta, mayoritaria en Eibar, se vio abocada por tanto a iniciar un proceso de transformación del que surgieron nuevas fabricaciones; hubo que pensar en caminos nuevos.

Poco a poco la industria armera dejó el tradicional camino armero y cambió de dirección, diversificando la producción. Así lo que antiguamente eran escopetas y revólveres se fueron transformando en las bicicletas B.H., Orbea o G.A.C; las motocicletas Lambretta; las máquinas de coser de la Cooperativa Alfa; el material de escritorio El Casco de Olave, Solozabal y Cía; y numerosos talleres dedicados a productos de ferretería. Estos nuevos productos cobraron cada vez un mayor peso en el total de la producción de estas compañías, pero alguna de ellas, a pesar de las dificultades, continuó en su apuesta por la fabricación de armas.

3.5 Tercera crisis. La Guerra Civil. 1937.

La Guerra Civil (1936-1939) trajo consigo el periodo de crisis más profundo que le ha tocado vivir a la ciudad de Eibar hasta la actualidad, ya que más allá de suponer un gran contratiempo en el desarrollo industrial, la localidad fue totalmente devastada, teniendo que resurgir de entre las cenizas.

El golpe de Estado del 17 y 18 de julio fracasó en Gipuzkoa por la indecisión de los militares que debían encabezar el alzamiento, pero eso no fue un impedimento para que Eibar recibiera noticias vía radio de lo que estaba ocurriendo (Gutiérrez, 2007). La población de Eibar sabía más que de sobra que eran un objetivo claro ante cualquier ataque, no solo por sus ideales progresistas y por su revolucionario pasado, sino por la producción de armas que todavía notable en comparación con otras localidades. Si bien las armas militares no eran la especialidad de la casa, las carabinas '*destroyer*' de Gaztañaga, las pistolas '*Star*' o los rifles '*tigre*' de G.A.C., podían servir para tales fines (Gutiérrez, 2007).

La villa se organiza para trabajar en equipo, al igual que lo había hecho siempre, y así defender la República en el batallón nº35. Con base en el Convento de las monjas de Concepcionistas Franciscanas de Isasi, el batallón estaba formado por cuatro compañías de 150 hombres cada una y una compañía de ametralladoras. También hubo representación del batallón nº48, el cual se situó en el Convento de las Agustinas de la calle Errebal.

En 1936 la villa sufrió pequeños bombardeos y saqueos, pero consiguió resistir ante los persistentes ataques, hasta que el 26 de abril de 1937 el ejército de Mola acabó con ella. De los 448 edificios que en ese momento componían Eibar, 156 quedaron totalmente destruidos y 101 de manera

⁸ 'Tan pronto reciba este telegrama sírvase suspender expedición de toda clase de armas cortas y rayadas, y de los cartuchos correspondientes a las mismas, entendiéndose que esta medida subsistirá hasta que este Gobierno lo considere conveniente'.

parcial. Únicamente 191 edificios, la mayoría instituciones e industrias, quedaron en pie y en buen estado. Un balance desolador que dejó a la localidad con 9. 431 habitantes, 4000 menos que en tiempos previos a la guerra (cifras derivadas del recuento de muertos y exiliados), además de un paisaje ruinoso y lleno de escombros.

No era la primera vez que Eibar debía levantar la cabeza y salir adelante. Tal y como hemos visto, la localidad tenía experiencia en aunar fuerzas y hacer que entre todos Eibar volviera a ser, como mínimo, lo que era antes; pero la guerra civil fue un duro golpe, se cebó duramente con Eibar: dispersión de sus obreros, entrega de todas las armas a los parques militares, destrucción de gran parte de la ciudad, lo poco que quedaba en pie incendiado,...

Un gran colapso económico, pero sobre todo moral. Fue sin duda la crisis más profunda, como ya venimos adelantando, puesto que no solo afectó a la producción, a los mercados y al propio soporte físico que lo conformaban; sino a la propia psicología, después de tantos años de apasionada vida política y social como vivió Eibar antes de la Guerra.

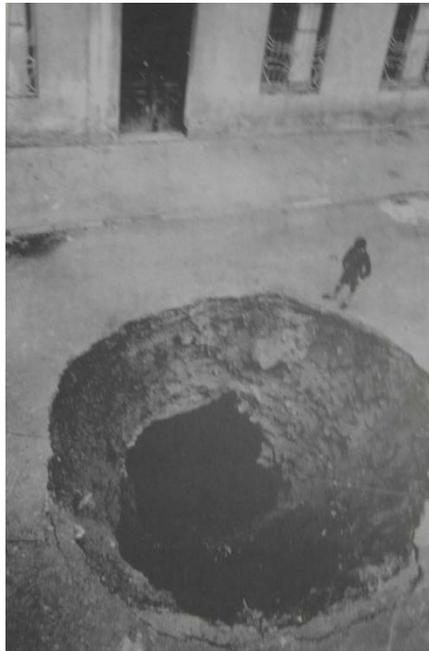
No obstante, Eibar, en medio de las ruinas, tenía lo que no se podía improvisar: abundantes obreros especializados, una buena organización de trabajo y social, y ciudadanos acostumbrados durante años a la lucha. Por lo que le faltaron días para comenzar con la reconstrucción de aquella ruinoso realidad. A partir de 1938 el Estado creó el Servicio Regional de Regiones Devastadas, el cual además de declarar las ciudades que se encontraban en estado de ruina (como fue el caso de Eibar), también garantizaba su reconstrucción mediante ayudas públicas.

La Guerra le quitó a Eibar un pulmón, pero no el espíritu luchado; por lo que la ciudadanía no pudo rendirse ante la promesa de la reconstrucción, las cuales no empezarán a cumplirse además hasta el año 1940. Eibar, tal y como lo había hecho históricamente emprendió su propio camino y como muestra de ello son la cantidad de nuevas industrias que se construyeron durante los años próximos al desastre⁹, así como las diferentes documentos que certifican la vuelta a la vida productiva y social de antes de la guerra¹⁰.

Eibar no se rinde, es un pueblo de luchadores. Trabaja y vence. (Sarasketa, 2000).

⁹ Segundo edificio del BH. 1938; Aguirre y Aranzabal. 1939; Errekatzu. 1940; Ampliación Aurrera. 1942; etc.

¹⁰ Valgan como ejemplo un pedido que se le hace a la empresa *Gabilondo* en el año 1938, así como el anuncio de un partido de pelota en el Frontón Astelena ese mismo año.



Figuras 1, 2 y 3. Desde arriba a la izquierda hacia abajo: agujero formado en una calle de Eibar por la caída de una bomba. Derecha: estado en el que quedó Eibar tras el bombardeo de la Guerra Civil; abajo: cartel que anuncia los próximos partidos de pelota. NOTA: las tres imágenes corresponden a la misma época.

Fuente: Archivo Municipal y prensa de la época

4. Método

La Guerra Civil no solo acabó con los habitantes y con la propia ciudad de Eibar, sino que también se llevó por delante infinidad de documentos y gran cantidad de publicaciones; material que podría haber aportado muchos datos sobre la verdadera idiosincrasia y la historia de la ciudad.

Ante tal pérdida, la cuestión fundamental sobre la que gira la investigación es la de descifrar el extenso periodo de incubación previo a la Guerra, gracias al cual la ciudad pudo tomar impulso; a fin de cuentas se quieren conocer las razones por las cuales los eibarreses pudieron salir adelante en una situación tan drástica, la cual llegaba además a un lugar que ya antes se había convertido en escenario de desdichas.

A primera vista resulta inextricable, incluso complejo, conocer los escenarios, las tribunas de la vida social y política de una época de cuya percepción inmediata fuimos excluidos. Ante tal imposibilidad, tomamos como punto de partida los recuerdos de otras personas, por lo que la Historia sería una especie de receptáculo de múltiples experiencias ajenas, de las que podemos apropiarnos estudiándolas (Koselleck, 1993:42).

Tradicionalmente, la Historia, siempre ha sido narrada por los vencedores, por las memorias triunfantes, las memorias privilegiadas, las que construyen la identidad de las ciudades. Es la Historia desde arriba.

No obstante, las memorias marginales, las memorias frágiles, las que no triunfaron y, por ello nunca pasaron a formar parte del discurso oficial de identidad, también son importantes y necesarias. Se trata por tanto de contar la Historia desde abajo, la historia de los hechos, la de la vida cotidiana, la de las mentalidades.

Teniendo en cuenta, además, que lo anecdótico muchas veces sirve para caracterizar mejor el paisaje de los tiempos idos, el micro-relato histórico pasa a ser la herramienta que dibuja la topografía inmaterial de la ciudad, la topografía de lo vivido y lo sentido.

La representación de la ciudad a partir del micro-relato histórico nos da por tanto la posibilidad de reconstruir el entendimiento de la ciudad no solo como un espacio físico, sino como un espacio relacional. Encontramos así formas narrativas que abarcan lo que a priori puede parecer caótico; ese carácter inabarcable de la propia vida en un lugar específico.

Pero, '¿Vale la pena ocuparse en recordar estos particularismos que sólo pueden importar a la familia, estas cosas locales que se refieren a un pequeño pueblo perdido en un rincón distante de la tierra, estas nimiedades que a lo sumo gustarán a una docena de amigos, que cada año que pasa son menos, cuando el mundo está conturbado por las más graves preocupaciones que se han dado jamás en la Historia?'

El propio Toribio Echevarria¹¹ se hacía esta pregunta al comienzo de su libro; pregunta que respondería poco después al admitir la fortuna de haber tropezado con los recuerdos de sus abuelos, sin los cuales el pasado hubiera muerto por segunda vez; esta vez en la memoria. Porque, ¿quién sabe cuántas experiencias igualmente azarosas e ignoradas para la Historia no habrán sido necesarias para formar el repertorio de las cosas sabidas en las que nos sustentamos?

Siendo la realidad siempre más complicada que el esquema de las teorías sobre papel, el camino para adentrarnos en esa 'vorágine de la Historia' en ese maelstrom, en ese aquelarre, es la narración de ciertos testimonios y acontecimientos. Éstos son subjetivos, pero no se pueden elegir de manera arbitraria (Schlögel, 2014: 21).

No existe en principio ningún tipo de fuente, género o ángulo que no pueda ser significativo para arrojar luz en las sombras, por lo que ninguna perspectiva queda excluida en el método hermenéutico. El entendimiento del comportamiento humano requiere una mirada panorámica y estereoscópica que lo vea todo simultáneamente, no como estamos acostumbrados a mirar, a través de un túnel, de forma severa y concentrada (Schlögel, 2014: 18).

Para la definición de dichos micro-relatos es preciso aprovechar todo lo que nos ayude a nosotros, los nacidos después, en la comprensión de la vida de la época; es por ello que echamos mano de decretos, diarios, artículos periodísticos, informes, imágenes, testimonios, y demás fuentes de información. Cabe destacar la importancia que ha tenido la lectura de los periódicos, ya que por muy selectivos que éstos fueran o por muy censurados que estuvieran, siempre nos mostraban el conjunto de las múltiples manifestaciones de la vida, de un modo abarcador e integral.

A priori pueden parecer que todas las piezas utilizadas poco tienen que ver una con la otra, pero no debemos olvidar que todos los acontecimientos, por muy dispares que sean, siempre se entremezclan en un nudo; en el cual bastaría con hacer visibles los hilos y las cintas que allí confluyen y se confunden.

La investigación reúne tanto documentos de interés historiográfico, como pequeñas anécdotas vividas, las cuales se consideran igualmente importantes para el entendimiento del espacio de experiencia y acción. Porque también el oscuro trabajo de todos los días, el esmerarse en un oficio y el criar a los hijos para la vida de los pueblos merece los honores de la Historia (Etxeverría, 1990:12).

¹¹ Toribio Echevarria nació el 27 de mayo de 1887, en el nº6 de Txiriokale, una de las calles más importantes del centro de Eibar. Durante su juventud conoció de primera mano la producción manufacturera que se llevaba a cabo en Eibar, ya que además de vivir rodeado de pequeños talleres, el mismo también trabajó en la producción industrial de armas. Además de buen trabajador (cualidad por la que en el pueblo se le conocerá como *Txingurri* –hormiga-) Toribio fue también un gran apasionado de la lectura y de la cultura. Si bien solo tuvo opción de acceder a los estudios básicos, esto no fue un impedimento para saciar sus inquietudes, ya que dedicó toda su vida al aprendizaje autodidacta. Desde muy joven fue militante en Juventudes Socialistas, llegando a ser pocos años después el cabeza del grupo. Bajo esta ideología socialista, Toribio, fue una persona muy comprometida con los problemas de la sociedad que le rodeaba, siendo en el caso de Eibar la lucha obrera uno de los ejes principales. Tras la Guerra Civil Toribio tuvo que abandonar su pueblo natal, primero a Valencia, luego a París y finalmente a Caracas, Venezuela. Desde el exilio escribió muchos libros, entre los cuales destaca *El Viaje por el País de los Recuerdos* en el cual narra pequeñas historias que ayudan a entender cómo era la ciudad que le vio nacer y crecer. Murió en Caracas, en el año 1968, sin opción de volver a pisar su Eibar natal.

La heterogeneidad y la correlación que venimos adelantando, son maniobras totalmente intencionadas, ya que ésta es la forma más adecuada de reflejar la peculiar matriz que conforman la diversidad y complejidad del lugar. Es precisamente la forma en que se relacionan los acontecimientos entre sí la que hace de ellos fuentes útiles para el intelecto, y no los acontecimientos como tal¹².

No obstante, este método no sólo nace del deseo de ver en su conjunto aspectos que con demasiada frecuencia son vistos de manera aislada y de ofrecer una síntesis cuya fuerza expresiva es la lectura conjunta de sus leyendas. Se trata, también, de eliminar ciertas tendencias que se han vuelto obsoletas y de aprovechar el potencial explicativo de cualquier escuela, no importa cual sea. (Schlögel, 2014: 25).

La mirada se ha encauzado desde diferentes perspectivas hacia una misma época, a fin de generar correspondencias, crear ejes de visión y construir el paisaje en el que todo se desarrolló. Este paisaje, sin embargo, no es ningún lugar geográfico sino paisajes en el tiempo (aunque los acontecimientos ocurran invariablemente en el valle del Ego).

5. Resultados

El mayor desafío que representa dicha investigación, no es precisamente la escasez de fuentes, sino su abrumadora abundancia y su inagotable riqueza.

Teniendo en cuenta que dicha recopilación no es un montaje en el que todo permanece flotando, sino la narración de una obra en construcción, de una ciudad en movimiento permanente, como resultado se han seleccionado una serie de relatos que se unirán en la mente para formar un panorama de los no lugares de aquellos años.

En la elección de dichos relatos no fue tan importante determinar si éstos eran especialmente drásticos o exóticos, sino si eran representativos o no.

De esta manera, abre la recopilación de relatos una canción popular escrita por Felipe Arrese y Beitia para un gran acontecimiento histórico, como fue la llegada del tren a la localidad, en el año 1887. Dicho acontecimiento supone un gran avance a nivel comunicativo, el cual será decisivo en el desarrollo posterior de la localidad.

Seguidamente la investigación se centra en la interpretación de cinco descripciones que se realizan de la localidad, todas ellas desde un punto de vista muy diferente, asegurando así la correcta construcción el paisaje:

De cómo describía Eibar un ciudadano de Urnieta. Por Tsirrist. 1898

De cómo describía Eibar la prensa extranjera. Por un pueblo rival. 1908.

De cómo describía Eibar un ciudadano. Por Niceto Muguruza. 1909.

De cómo describía Eibar la administración. Por J.Gurruchaga, arquitecto municipal. 1909.

¹² HUMBOLDT, W. von; *Über die Aufgabe des Geschichtsschreibers (Sobre la misión del escritor de historias)*. 1821.

De cómo describía eibar un extranjero. Por Jaques Valdour. 1912.

Finalmente, se cierra dicha recopilación de experiencias mediante los versos escritos por Gregorio Atxa-Orbea, bajo el título 'las modalidades de los eibarreses', las cuales cuentan en 25 estrofas la Historia de Eibar. Si bien no se conoce a ciencia cierta la época en la cual fueron cantados estos versos todo apunta a que son previos a la Guerra, en torno a 1931.

No es posible pasar por alto los numerosos retales ni las citas correspondientes que acompañan a los relatos principales anteriormente citados, puesto que además de generar correlaciones, estos fijan de un modo insuperable lo que ninguna representación podría recuperar.

6. Conclusiones

Hoy en día, Eibar, es la séptima ciudad menos vulnerable a la crisis económica de toda la geografía española, por encima de la propia capital guipuzcoana (San Sebastián) y de todas las capitales del Estado¹³. El análisis que así lo certifica, añade que, la economía diversificada, la industria renovada y la capacidad exportadora son las principales razones de dicha inmunidad.

Tres cualidades que sin duda son muy importantes y que están más que presentes en dicha investigación; no hay más que recordar que a principios del siglo XX Eibar contaba ya con una proporción de exportaciones de en torno al 90%; o que durante la década de 1920 la localidad renovó toda su industria, dejando prácticamente de lado la tradicional producción de armas y diversificando el producto a campos anteriormente desconocidos, como el de las bicicletas, las máquinas de coser, el material de oficina, material de ferretería, etc.

Pero más allá de dichas variables cuantitativas, las cuales son relativamente fáciles de detectar, la investigación realizada nos aporta componentes de carácter cualitativo, los cuales se deducen de la interpretación de las experiencias in situ y de los relatos en primera persona.

Indudablemente gran parte del éxito de la localidad, y de la industria armera vasca en general, fue su peculiar organización industrial, ya que los distritos industriales tienen por naturaleza un comportamiento favorable frente a las crisis y las catástrofes.

Sin volver a entrar en la propia naturaleza productiva y organizativa del distrito industrial, una de las conclusiones más importantes de dicha investigación es el reflejo de dicha peculiar organización en los aspectos socio-culturales del día a día, generando así una entidad socio-territorial que se caracteriza por la presencia activa de un conjunto de empresas, pero también de una comunidad de personas.

En el caso de Eibar, esta comunidad estaba formada por familiares y amigos, los cuales habían decidido abrir un pequeño taller sin una gran inversión de capital. Una comunidad cercana por tanto, pero que no por ello se mostraba contraria a nuevas incorporaciones, como podían ser los inmigrantes, ya fueran éstos de otras localidades del País Vasco, del Estado español o de otro país.

¹³ Según datos presentados por un estudio, "el Atlas de la crisis", elaborado por expertos del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC); publicado por el diario *El País*, a 12 de abril de 2015.

Y es que llama la atención la poca conflictividad que genera la inmigración en Eibar, más si tenemos en cuenta los elevados porcentajes de extranjeros que han ido llegando a la ciudad históricamente; hechos que solo se pueden entender bajo la semilla de la doctrina de igualdad social que trajo el socialismo.

Esta cercanía entre todos los ciudadanos, unida a la propia filosofía de trabajo en red del distrito industrial, crea un ambiente de confianza, donde los acontecimientos se dan de una forma natural. El hecho de que los asuntos personales o privados se extiendan y se den a conocer fácilmente al resto de los miembros del distrito, hace que éstos sean evaluados y remediados teniendo siempre muy presente el beneficio del conjunto.

Y es que el conjunto cobra especial importancia en este tipo de estructuras, donde reina el régimen de igualdad y la democracia. Es absurdo por tanto el hecho de establecer clasificaciones sociales, puesto que patronos, obreros, intelectuales, hombres, mujeres, niños, adultos, nativos o inmigrantes se confunden en todos los actos de su vida pública.

A fin de cuentas Eibar era una gran familia formada por todo tipo de gente; una gran familia que llegó incluso a crear y a mantener unas reglas comunes no escritas para su correcto funcionamiento. Para muchos esta familiaridad llegaba a ser excesiva en algunos casos; sin embargo, aunque no todo el mundo estaba de acuerdo en todo, ninguna diferencia fue suficiente para dejar de navegar en un mismo rumbo, y luchar por un mismo fin, el bien común.

Es precisamente ese espíritu del bien común lo que hace que la ciudad de Eibar tenga una vida pública muy activa y un gran dinamismo social. Los espacios cobran importancia en el momento en que estos son aptos para la comunicación y para la interacción social. Son por tanto espacios de relación, sin llegar a importar si éstos son lugares de trabajo, de ocio o de consumo (taller/frontón/bar).

Eibar desarrolla por tanto un sistema relacional que se va afianzando a lo largo de los años, hasta tal punto, que las relaciones sociales llegan a ser el latido que mantiene viva la ciudad. Tal es la fuerza de dicho funcionamiento, que la propia estructura social inmaterial se convierte por sí sola en ciudad.

El soporte físico pasa a estar por tanto en un segundo plano; sin él la ciudad no podría persistir en el tiempo, pero la existencia del mismo no es indispensable. La destrucción de la ciudad material, del soporte físico, de lo construido, (por muy arrasadora que sea), no es determinante para la supervivencia de la propia ciudad, ya que el sistema relacional es lo suficientemente estable como para salir adelante.

No obstante, no podemos obviar la existencia de un soporte construido, el cual además refuerza la autosuficiencia de la ciudad relacional, fomentando infinidad de vínculos entre los ciudadanos. Dada la estrechez del valle, Eibar se caracteriza por un gran déficit de suelo útil, que sumado al incontrolado y al a veces improvisado crecimiento urbanístico, nos da como resultado una ciudad compacta que aglutina múltiples usos en un mismo espacio.

Fruto de este accidentado territorio nace Eibar, con edificios en altura que intentan ocupar la menor superficie de suelo posible y que integran diferentes usos en un único edificio. La tipología

híbrida caracterizará por tanto la arquitectura y la ciudad, quedando totalmente insertadas en la trama urbana tanto las actividades productivas como las viviendas por igual.

Por mucho que este peculiar sistema se revele muchas veces como un caos, no debemos olvidar que el caos no es más que un orden sin descifrar¹⁴. En este caso, se trata de un caos a primera vista, un caos superficial, un caos dominado por un sistema de relaciones, ya que eso que llamamos poder no es más que la unión de los ciudadanos endurecidos.

7. Bibliografía

Bases de datos

Archivo municipal de Eibar. Untzaga Plaza, 1, Planta 4ª, 20600 Eibar, Guipúzcoa.

Museo de la industria armera. Bista Eder 10, Planta 4ª, 20600 Eibar, Guipúzcoa.

Archivo general de Guipúzcoa. Paseo San Frantzisko 2, 20400 Tolosa, Guipúzcoa.

Hemeroteca Digital Koldo Mitxelena.

<http://w390w.gipuzkoa.net/WAS/CORP/DKPPrensaHistoricaWEB/introduccion.do?hizkuntza=es>

[Consultado febrero 2015]

Fonoteca 'Eibartarren ahotan'.

<http://ahotan.egoibarra.com/> [Consultado marzo 2015]

Referencias bibliográficas

ALEXANDER, C. (1968). "La ciudad no es un árbol", *Cuadernos summa-nueva visión: enciclopedia de la arquitectura de hoy*, (9), 29-30.

ARETA, N. de. (2003). *Eibarko Eferemidiak: kronika historikua 1936rarte (Efemérides de Eibar: crónicas históricas hasta 1936). Ego Ibarra.*

BARRENA, E. & URRUTIKOETXEA, J. & IPARRAGIRRE, G. & LUENGO, F. & MIRANDA, P. de. (1999). *Eibar 1346-1996. Aportaciones históricas. Lankidetzan.*

CALVINO I. (2012). *Las ciudades invisibles*. Madrid: Ediciones Siruela (22ª edición).

COLLANTES, E. (2012). "Evolución y reconversión de la arquitectura industrial del Movimiento Moderno de Eibar", *II Congreso Internacional sobre Permanencia y Transformación en Conjuntos Históricos*. Valencia.

COLLANTES, E. & TELLERIA I. (2013). *Los edificios industriales híbridos en Guipúzcoa (1939-1975)*.

COMISIÓN EGO IBARRA. (2002). *Eibar Argipean. Castrillo Ortuese Fondona. 100 años de fotografía (Eibar bajo la luz. Fondo Castrillo Ortuese. 100 años de fotografía)*. Eibar: Ego Ibarra.

ELORZA, J. (2000). *Eibar: orígenes y evolución (siglo XIV al XVI)*. Eibar: Ego Ibarra.

ETXEBARRIA, T. (1990). *1968. Viaje por el país de los recuerdos*. San Sebastián: Sociedad guipuzcoana de ediciones y publicaciones.

¹⁴ *Enemy 2013*. Película dirigida por Denis Villeneuve.

GARCÍA MARNRIQUE, E. (1961). *Eibar, Inmigración y Desarrollo Urbano e Industrial*. Zaragoza: Editorial Librería General de Zaragoza.

GOÑI, I (2008). "Eibar y la industria armera: evidencias de un distrito industrial", *IX Congreso Internacional de la AEHE*, Murcia.

GOÑI, I. (2009). *La internalización de la industria armera vasca, 1876-1970. El distrito industrial de Eibar y sus empresas*.

GUTIERREZ, J. (2007). *La guerra civil en Eibar y Elgeta*. Eibar: Ego Ibarra.

KOSELLECK, R. (1993). *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Ediciones Paidós.

MÚGICA, G. de. (1990). *Monografía histórica de la Villa de Eibar*. Eibar: Ayuntamiento de Eibar.

MUÑOZ, F. J. (2013). *Gerraosteko Euskal Herrian eraikitzea. Eibarko Berreirakuntza 1937-1957 (La construcción en Euskal Herria tras la guerra. La reconstrucción de Eibar 1937-1957)*. Eibar: Ego Ibarra.

SARASKETA, P. (2000). *Eibar: Monografía descriptiva de esta noble y leal villa Guipuzcoana*. Eibar: Ego Ibarra.

SCHLÖGEL, K. (2014). *Terror y utopía. Moscú en 1937*. Madrid: Acantilado.

VIDARE, I. (2004). *Frontón Astelena 1904-2004*. Eibar: Ego Ibarra.

Prensa

Eibar. Archivo municipal de Eibar.

El pueblo Vasco. Hemeroteca Koldo Michelena.

Euskal Herria. Biblioteca municipal de Eibar.

La voz de Guipuzcoa. Archivo municipal de Eibar.